

(>)

**PARA
VOLVER
A LEER**

INVITACIÓN A VOLVER A LEER

Se estila, en muchas presentaciones: conferencias, prólogos, seminarios, etc., que el presentador usurpe parte o mucho de la imagen del presentado, como un aprovechamiento del escenario y de la palabra que le han dado por breve tiempo. El presentador suele sacar mucho, si no demasiado provecho y exhibirse —pavo real— hasta casi opacar, silenciar o restar al presentado. Yo quisiera desestilar esa costumbre y permitir al invitado todo el tiempo y todo el espacio —limitados— que se le han concedido.

Sólo quiero decir que los lectores —infinitos— que ha tenido, tiene y seguirá teniendo Don Miguel de Unamuno han sido ganados a pulso de calidad, de polemista, de crítico, de filósofo que supo avivar las almas. Don Miguel despierta, revuelca las aguas calmas, crea tormentas conceptuales, genera odios, antipatías, cariños, amores y fanáticos. Creo, eso es ya un agregado a su pensamiento, es el deber de todo arte, de toda filosofía: AVIVAR, pues para dormir y eternamente ya tenemos la PARCA.

Ahora, dialoguemos con Don Miguel hecho palabra. Don Miguel rabiando por la concepción distribucionista del hombre. Por aquella idea que escinde, separa, fragmenta, atomiza al hombre. Por esa ruptura que, además, introduce el drama antagónico entre las partes de la unidad como única posibilidad. Don Miguel levanta su voz para describir esa necesaria —para cierta ideología— separación que va en contravía de la propia condición del hombre y del mundo y para la cual esa compleja constitución, no sólo es consustancial sino imprescindible para el “BUEN VIVIR”. Hablemos, ahora, con Don Miguel de Unamuno, quien todavía tiene mucho que decir y no ha sido cuidadosamente oído...ϕ

Mario Augusto Palencia Silva
Director-Editor